

> NODOS / I FORO DIGITAL FINANCE



- Se perfila un futuro donde las oficinas sólo presten asesoramiento
- «Una sobrerregulación podría mermar nuestra competitividad»
- Digital Origin usa 'big data' para el análisis de control de riesgos

> MATERIA GRIS

Javier López Tazón



Necesitamos un 'baby boom'

Ya sé que estaría mucho mejor decir «necesitamos una explosión de natalidad» o algo similar. Pero no cabe en el título, así que bien venidas sean las comillas que me permiten utilizar la expresión inglesa para referirme al fenómeno demográfico que sobrevino a la II Guerra Mundial. En España también lo tuvimos y se extendió temporalmente más que en el resto de Europa. Hasta finales de los 70. Sin embargo, en nuestro caso, la emigración hacia Francia, Alemania y América hizo que en clave interna tuviera menos efecto.

Supongo que no suenan todas las alarmas a la vez porque: a) estamos tan empapados por la crisis (y por las corruptelas) que casi no podemos prestar atención a otros frentes y b) esperamos que la tendencia demográfica cambie en algún momento y comience a remontar.

El panorama es para tomarlo muy en serio. Está en juego el modelo de estado de bienestar y no hay apenas tiempo para cambiar la dinámica demográfica que nos aboca a una situación límite.

Los datos hablan de una pérdida de un millón de españoles en el plazo de 15 años y que, a partir del año que viene, ya habrá más defunciones que nacimientos. Para 2029 -15 años- el 25% de la población será mayor de 65 años. Eso no hay sistema sanitario y de pensiones que lo soporte.

Sólo nos puede salvar el efecto de una explosión de natalidad, ayudado por la inmigración y la repatriación de emigrantes. En el primer caso, según los estudios del sociólogo Karl Zsigfried, tras un período prolongado de guerra o de crisis, los nacimientos se incrementan en un 22% en los países desarrollados y un 40% en el caso de los que están en vías de desarrollo. Aunque viéramos la salida de la crisis el año que viene, los efectos de la nueva generación *baby boomer* no se verían sino a partir de 2036, siete años después de que nuestro país soporte una pirámide poblacional hiperdesarrollada en el vértice y enflaquecida en la base.

Sólo nos salvará una explosión de natalidad, la inmigración y el regreso de los emigrantes

Tenemos que lograr volver a ser atractivos como destino de inmigración y a la vez ser capaces de fijar con puestos de trabajo adecuados a la tan cacareada generación mejor preparada. Y ¿eso cómo se consigue? La respuesta, como a tantas preguntas, es la investigación y la innovación.

javier.lopez@elmundo.es

Javier López Tazón es redactor jefe de *Ariadna*, el suplemento de tecnología de EL MUNDO.



Los ponentes de una de las mesas redondas del I Foro Digital Finance sobre el futuro de la banca. / JOAN MANUEL BALIELLAS

> ECONOMÍA

Banca: o digital o secundaria

Con Google al acecho, las entidades financieras se deben renovar y aprovechar la tecnología con el reto de la regulación en el horizonte. Por **Andrea Pelayo**

Las entidades financieras observan con cautela los movimientos digitales de los usuarios y tienen claro lo esencial: estamos ante una revolución, pero su alcance y consecuencias son desconocidos. «Está claro que habrá grandes ganadores y grandes perdedores en el camino», resumía Francesc Fajula, director de Estrategia Digital para Santander Universidades, en el I Foro Digital Finance organizado por Digital Origin y el despacho de abogados Gómez-Acebo&Pombo, donde todos los actores asumieron el papel que deben jugar para evitar que, como advirtió Fajula, los bancos «puedan convertirse en una *utility*, en los grandes mantenedores de infraestructuras».

> Evolucionar o romper

Uno de los mayores desacuerdos es sobre qué modelo debe seguir la banca para adaptarse a los nuevos tiempos. «Conocemos la oficina, el cajero y la banca *online* pero hay que poner el foco en posibles disrupciones del sector más que en adaptar lo tradicional», opina el profesor de IESE Javier Zamora, quien

apunta que debemos tener en el horizonte bancos sociales como Kiva o nuevos actores como Lending Club, líder en EEUU de banca *peer to peer*. De los 5.000 millones de dólares que ha movido este *player* entre 2007 y 2014, un millón ha sido sólo en el segundo trimestre de 2014.

> La regulación

Otro de los puntos calientes tiene que ver con la regulación que tendrá que actuar en estas novedades o disrupciones. En el foro, entró en vídeo Bárbara Navarro, directora de política pública y relaciones gubernamentales de Google para el sur de Europa, quien advirtió de la «sobrerregulación del nuevo entorno» en nuestro continente, algo que «podría mermar nuestra capacidad de competir con países como Estados Unidos o en algunas zonas de Asia».

Mucha regulación no se vinculó en este foro con mayor seguridad. El director ejecutivo de la Asesoría Jurídica de Caixa-Bank, Ignacio Redondo, opina que «la regulación debe ser la menos posible pero igual para todos». Según el abogado, «cuando hablamos de banca di-

gital lo hacemos en términos de enfrentamiento cuando en realidad son mundos complementarios, si bien lo digital parece jugar con reglas distintas». Una idea sobre la que incidió la cofundadora de Digital Origin, Marta Plana, reflejo del cambio en el foro y partidaria de menor regulación y mayor transparencia. Su empresa pone en marcha tecnología financiera inteligente como Québueno.es, que utiliza un algoritmo para conceder créditos inmediatos *online*. Digital Origin es el paradigma del cambio financiero hacia la *fintech* ya que para la empresa hay dos elementos clave: la tecnología, que según Plana les permite tener un índice de fraude del 0,001%, y el *big data*, que ayuda a analizar el control de riesgos y préstamos.

> Google aprieta

El megabusador está apostando por acaparar algunos de los servicios que ofrecen actualmente los bancos. En EEUU, tiene en marcha Google Wallet, a través de la que los usuarios pueden efectuar pagos, transferir o recibir dinero mientras en Europa cuenta con una licencia

bancaria. «Nuestro gran competidor es Google porque es monopolista por defecto y cuando entra en un sector arrasa», cree Fajula, quien considera que la compañía tecnológica tiene una gran ventaja competitiva por su «gran conocimiento y enorme capacidad de explotación de la información». Sin embargo, el directivo del Santander matiza: «Las entidades financieras también tienen mucha información pero su modelo no se ha basado en explotarla».

> El giro de las oficinas

Dentro de las «nuevas relaciones», más continuadas, que pidió el profesor de finanzas de Esade, Joan Massons, no hay que obviar que se cuestiona desde hace tiempo el papel de las sucursales. «En el futuro nadie irá a las oficinas para trámites administrativos pero sí para buscar asesoramiento», indica Carlos Tusquets, presidente de Banco Mediolanum.

Fue el primer encuentro de finanzas digitales y prometieron que no sería el último. Por lo animado del debate, la cuestión, lejos de la unanimidad, da para muchas jornadas más.